

LOS FASCINANTES CIRCULOS DE LAS PALLAS
(El trasfondo geométrico de algunas representaciones
andinas en Cajamarca) *

Ana de la Torre Araujo

(*) Ponencia presentada al II Seminario de Investigaciones Sociales en la Región Norte auspiciado por CONCYTEC.

En el presente trabajo estudiamos la expresión simbólica de una danza ritual frecuente en las grandes fiestas religiosas que celebra el campesinado en el distrito de Cajamarca.

Apoyándonos en los aportes de la etnología intentamos una aproximación a los símbolos de la danza llamada “el baile de los chunchos”.

INTRODUCCION:

La etnología abrió caminos sugerentes para la investigación social al plantear la necesidad de estudiar las expresiones simbólicas, no sólo por el innegable carácter social de los símbolos, sino también porque detrás de dichos símbolos subyace un pensamiento, una lógica.

En este sentido el estudio de las danzas rituales tan frecuentes en las sociedades tradicionales guarda un gran interés porque, como señaló M. Mauss, “en estas danzas los gestos no son simples gestos, son símbolos y quien dice símbolo dice significación común para una colectividad” (1).

Desde esta perspectiva etnológica nos aproximamos a la danza ritual de “los chunchos” con el interés específico de estudiar el trasfondo lineal implícito en muchas representaciones andinas en Cajamarca.

En ciertas manifestaciones de esta danza ritual dicho trasfondo lineal se muestra con mucha evidencia empírica sobre todo en la actuación de las danzantes mujeres llamadas *pallas* (2).

Conscientes de que se trata de simbolizaciones, que toman la experiencia sensible como soporte para diseñar “sus herramientas conceptuales” (3), presentamos primero las manifestaciones culturales donde está implícita esta expresión simbólica.

(1) Marcel Mauss, categorías colectivas de pensamiento.

(2) Presentamos parte de una investigación mayor que pretende abarcar el papel de todos los danzantes de esta danza muy popular en el distrito de Cajamarca.

(3) Levi Strauss en “Lo crudo y lo cocido”.

Buscamos luego establecer las cadenas simbólicas que nos posibiliten llegar al sistema significativo donde se apoya este trasfondo lineal tan frecuente en las representaciones andinas de Cajamarca.

Este “rastreo” simbólico nos permite encontrar que la danza estudiada es la representación de dos categorías que constituyen el fundamento del sistema simbólico andino en Cajamarca. Dentro de la danza ritual se recurre a varios mecanismos simbolizadores uno de los cuales es el trasfondo lineal mencionado.

En este trabajo nos ocuparemos de la actuación de las pallas mujeres danzantes que explicitan con gran riqueza expresiva dicho trasfondo lineal.

EL BAILE DE LAS PALLAS

La fiesta ha llegado a su máxima expresión, la muchedumbre campesina, aunada al canto de los clarines y los fogonazos de los cohetes, sigue devota y emocionada a la imagen religiosa. La procesión avanza y delante de ella, abriendo el paso a la imagen religiosa y sus cargadores, avanza la danza ritual.

Al compás de cajas, clarines y flautas los danzantes avanzan alegremente dando con su ritmo el toque más emotivo a la fiesta. La imagen entra a la iglesia y, mientras se celebra la misa afuera en el atrio la danza ritual entrará en su climax.

Los danzantes bailarían frenéticamente casi llegando al paroxismo para beneplácito de la muchedumbre que admirada celebra y rie gozando del espectáculo.

Chunchos, pallas y “negros” bailan el mismo ritmo, sin embargo cada grupo de danzantes cumple una actuación diferente mostrando claramente que, además de la alegría de la danza, cada tipo de danzantes trata de representar un papel diferente porque, como toda danza ritual, la de “chunchos” es una compleja representación colectiva.

La muchedumbre campesina innegablemente goza de esta representación, celebra las diferentes actuaciones de los danzantes y, como los acompaña con admiración, podríamos decir que “baila” imaginariamente su representación colectiva.

¿Qué significado encierran las diferentes actuaciones de los danzantes? ¿Qué rol están desempeñando, qué símbolos están “actuando” específi-

camente las pallas en el conjunto de esta danza ritual?. Las pallas son hermosas jovencitas vestidas generalmente con fondos "grosellas" (4) que bailan y cantan en la danza ritual mencionada. Los campesinos tienen hacia las pallas una valoración ambivalente, aparentemente contradictoria: por un lado las consideran excepcionalmente hermosas como sus cánticos, sus bailes o los colores de su vestimenta. Pero al mismo tiempo encuentran que su encanto esconde una fascinación muy peligrosa, por eso a veces se refieren a ellas como "las pallas maldiciadas". Al parecer, para su belleza no hay límite ni normas pudiendo motivar amores fascinantes que pueden terminar consumiendo en su vorágine.

En la danza ritual las pallas, resguardadas por dos hileras de chunchos y dirigidas por los negros, bailan girando frecuentemente sobre sí mismas, dando vueltas y vueltas mientras sus fondos extendidos semejan mágicos círculos de colores.

Al bailar las pallas cantan y repiten constantemente el estribillo "Baila baila como el torterito", "da la vuelta, da las vueltas como la piedra del molino" (5).

¿Tienen algún significado sus continuas vueltas y el estribillo de sus canciones?

¿De qué modo confluyen estos hechos para hacer de ellas un peligro fascinante?

Como parte de una representación colectiva la actuación de las pallas debe tener un significado es decir debe apoyarse en un sistema significante.

LINEAS BAILADORAS Y PELIGROS FASCINANTES

Para poder llegar al significado de la actuación de las pallas debemos hacer primero un ligero repaso a otras manifestaciones culturales que, al presentar situaciones similares nos ayudarán a comprender dicho significado.

Una de las distinciones que hacen los campesinos de los vientos es entre "los bailadores" y los "derechos". Los vientos "bailadores" son los vientos giratorios cuyo desplazamiento circular a ras de suelo levanta crestas de

(4) Color "rosa indio", rosado intenso.

(5) Pequeña piedra que se pone al huso para hilar la lana, llamado también "piruro".

polvareda. Los vientos bailadores son considerados como muy peligrosos y están asociados al "mal aire" y a la entidad negativa que los origina.

De modo similar en la clasificación de las plantas uno de los criterios para considerar peligrosas a ciertas plantas y por lo tanto adscribirlas a una entidad negativa es el hecho de que son "guiosas"; es decir que crecen envolviéndose circularmente a otras plantas y presentan además abundantes "sarcillos" en forma de círculos concéntricos como los vientos "bailadores" (6).

Por otro lado cuando un curandero encuentra un mal incurable y maligno, "un mal ajeno" el curandero dice "ya no tiene remedio lo han "tagshao", "lo han ovillao".

Cuando una persona actúa en forma ladina, traidora o mezquina se dice recriminándola: "Qué feo te estás chuequeando, cómo te estás torciendo". "Weqreando".

Si una persona pierde la razón se dice de ella "Se ha shimbao, se ha cruzado". Las "muyunas" son los remolinos por donde emerge la entidad negativa en los ríos.

Y finalmente hay una planta que se llama "shimba" como la trenza de la mujer. Esta planta es alucinógena, es peligrosa y está adscrita a la misma entidad negativa.

El concepto de shimba ya sea como trenza, como locura o como planta lleva implícita la idea de líneas onduladas, no derechas.

Como hemos podido notar las situaciones irregulares y peligrosas que hemos señalado insinúan al mismo tiempo líneas onduladas o circulares es decir no rectas.

En oposición a tales situaciones veamos otros casos.

Si un hombre es honesto, trabajador, se dice de él que "es un hombre muy derecho".

Si un niño empieza a comportarse con madurez dejando atrás las travesuras se dice de él:

(6) Estos aspectos han sido tratados ampliamente en el trabajo: "Los dos lados del Mundo y del Tiempo" y presentado al VI Congreso del Hombre y la Cultura Andina.

“ya está entrando en su raya”.

Por otro lado, cuando una persona está restableciéndose de una peligrosa enfermedad se dice:

“ya se está soltando”, en el sentido de desenvolvimiento y ¿en relación opuesta al “ovillado”?

Por oposición a la locura (el estado de “shimbao”) la razón, la cordura implicaría las líneas rectas del pensamiento.

Pasando a la agricultura, los surcos derechos que se trazan en las chacras son la característica principal de los cultivos humanos en oposición a los enredados “cultivos” de una entidad negativa incapaz de trazar surcos, es decir líneas rectas.

Como hemos podido observar en los casos señalados está implícito, subyacente un trasfondo lineal.

¿Dónde se encuentra “la bisagra”, “la articulación”, como diría Lévi-Strauss, que permite a estos hechos empíricos pasar de “lo sensible a lo inteligible” y convertirse así en significados?

Mejor dicho ¿en qué significante se ubica este trasfondo lineal que asocia lo irregular a lo circular y lo regular a la línea recta?

UNA OPOSICION BINARIA COMO MATRIZ SIGNIFICANTE

Consideramos que la matriz significativa de esta manifestación simbólica se encuentra en dos categorías que, en una “oposición binaria”, constituyen las “herramientas conceptuales” básicas con las cuales se va a diseñar el sistema simbólico andino en Cajamarca. Sistema que luego se expresará en los mitos, en los textiles, en los ceramios o en los rituales como sería el caso de la danza ritual de “los chunchos”.

Este par de categorías son el orden y el caos los que se revisten simbólicamente como dos personajes, dos entidades sobrenaturales de cuya oposición y tenso equilibrio surge la posibilidad del universo.

Como señalamos en un trabajo anterior, el universo, sus seres y cualidades están repartidos entre estas dos entidades.

Por eso todo el mundo lleva el sello de una de las dos entidades.

Así de este modo lo normal, lo regular se asocia a la entidad del orden y lo irregular, lo anormal, lo fascinante se asocia a la entidad opuesta es decir al caos.

Como categorías estructuradoras del universo su sello debe estar presente en todos los niveles y manifestaciones del mundo, de la sociedad y la cultura.

En este sentido el baile de las pallas, así como las otras representaciones señaladas, estaría tomando su significación del sistema simbólico diseñado sobre la base de la oposición orden-caos. Desde este sistema significativo el trasfondo lineal que señalamos sería sólo un mecanismo, sólo una forma de "dibujar", de representar a la oposición binaria orden-caos como la oposición de la línea recta y la línea circular (7).

Ahora bien, lo primero que llama la atención es por qué lo irregular asociado al caos se asocia también a lo circular y a lo fascinante en algunos casos.

Como dijimos anteriormente la palla enfatiza en sus cantos lo circular de su baile y ella es al mismo tiempo fascinantemente bella y muy peligrosa, "maldiciada" en el lenguaje campesino.

Tal vez el punto de partida, el soporte empírico que inspiró el símbolo se encuentra en el arco iris y en los vientos "bailadores".

El arco iris es considerado igual que la palla, bello y peligroso, además su forma tiende a circular y viene del mundo subterráneo enviado por la entidad negativa, la cual también envía desde allí a los vientos "bailadores".

Lo curioso es que la "palla" tiene (o copia) los lindos colores del arco iris, es peligrosa como el arco iris y enfatiza su baile circular como los vientos "bailadores". Como vemos se da toda una concentración de símbolos en las pallas.

Hemos señalado ya que las dos entidades que representan la oposición orden-caos se han repartido todos los seres y cualidades del universo y por lo tanto todo se encuentra adscrito a una de las dos entidades.

(7) El trabajo citado anteriormente también versa todo sobre las dos categorías de esta oposición binaria.

Sucede que las pallas, los "negritos", el arco iris, las plantas guiosas, los vientos bailadores, la planta shimba y la locura entre otras cosas están adscritos a la entidad negativa.

Y esta entidad negativa que simboliza el caos expone también ambivalencia, es decir tiene también el poder de fascinación, es a veces como un niño lúdico, travieso, cómico, fascinante pero peligroso como sus pertenencias, como las riquezas que ofrece, como la fiesta del carnaval, su fiesta.

Por oposición la razón, la agricultura, el trabajo, la salud, etc., es decir lo normal, lo regular, lo humano se adscriben a la entidad del orden y al mismo tiempo llevan implícito el trasfondo lineal pero de una línea recta.

Como en toda "lógica de las cualidades sensibles" se toma como soporte o "bisagra" un hecho empírico, en este caso la diferencia sensible entre la línea recta y la torcida (ondular o circular).

A este hecho empírico se le reviste de una carga simbólica, de un contenido simbólico, de un significado para representar orden y caos.

UNA OPOSICION GEOMETRICA

¿Por qué esta representación lineal de orden-caos es tan frecuente en los diferentes niveles y manifestaciones de la cultura y la sociedad?

Tal vez porque su simplicidad y su obvia diferencia empírica se prestan muy adecuadamente para objetivar la tajante diferencia entre orden y caos como se diferencian lo recto de lo circular.

Tal vez las líneas rectas de los surcos, los vientos de desplazamiento "derecho" que ayudan en las cosechas de los granos, por oposición a los "bailadores" que lo impiden pudieron constituir las cualidades sensibles que se prestaron para servir de soporte y así simbolizar al orden o al caos.

Tal vez también por su fácil "graficación", su fácil trazo en los textiles ó en los ceramios permitía expresarse con mayor facilidad a este pensamiento.

Lo cierto es que la agricultura, lazo de unión de los hombres con la entidad del orden ostenta las líneas rectas de los surcos y el peor de los males, el fin del mundo presente, sucederá cuando "el mundo de la vuelta", cuando gire para invertirse en una muestra final de lo circular como peligroso.

Entonces lo interesante del baile de la palla en la danza ritual es que ella explicita con mayor objetividad una parte de la oposición binaria, no sólo cantando y bailando lo circular como representación del caos sino que, además, con la belleza de sus colores y con sus amores fascinantes, tiñe de arrebatado emocional su actuación representando así otra característica del caos, como es su capacidad de esconder una gran fascinación.

Una fascinación muchas veces irresistible como los encantos de las pallas, como la magia de las alucinógenos, como la alegría de los carnavales, como los dulces, frutas y riquezas que regala.

En resumen pues, la palla "actúa" en su danza a una categoría de la oposición binaria base del sistema simbólico andino en Cajamarca y que, en las principales fiestas campesinas, busca objetivarse como la representación colectiva más importante del campesinado y con la cual construye el pensamiento con el que explica el mundo y dentro de él su sociedad.

Pero si la palla simboliza el caos ¿por qué está presente en una fiesta religiosa dedicada a la entidad del orden? Si la danza representa la oposición binaria debe testimoniar también que tales categorías son inseparables como las dos caras de una moneda. Por lo tanto se debe "actuar" ambas categorías: el orden con los chunchos bailando siempre en hileras rectas y el caos con los negros y las pallas "bailando" lo lúdico y lo fascinante del caos.

A propósito del baile de la palla constatamos la coherencia de un pensamiento que mantiene su categoría lógica fundamental al explicar los diferentes niveles de la realidad.

Es decir asegura la presencia de la dualidad orden-caos desde los niveles más objetivos como la agricultura, la naturaleza o las relaciones sociales hasta los aspectos más subjetivos como los sentimientos estéticos, míticos o religiosos.

Así la oposición binaria está presente en todos los niveles cambiando sólo de "ropaje" para adecuarse más eficientemente a las características de cada nivel.

Lo interesante de este pensamiento es que el manejo de una oposición binaria le permite una coherencia, una racionalidad con la cual alcanza a diseñar una explicación del mundo y del hombre dentro de él logrando una ubicación coherente de sus alegrías, penas, temores incluso de sus fascinaciones.

Tal vez por eso sea un pensamiento que aún pervive con mucha fuerza todavía en el sentido que orienta y dirige las actividades, relaciones y festividades del campesinado en Cajamarca.

Esto quiere decir que el campesinado en Cajamarca sigue usando masivamente un sistema simbólico andino para explicar el mundo y sigue gozando masivamente de sus representaciones, si lo dudamos asistamos a las fiestas campesinas como la del “Huanchaco” “Las Cruces”, etc.

¿Cuáles serán los límites ante los que dicho sistema simbólico se desvanezca?.

La sociedad oficial y dominante desde hace siglos intenta anularlo sin lograrlo todavía ¿hasta cuándo?

¿Acaso este pensamiento aprendió a resistir y adecuarse como lo hace el hombre andino para lograr sobrevivir?

